

CEOE propone elevar las horas extras donde haya mayor absentismo

LA REDUCCIÓN DE LA JORNADA LABORAL/ La patronal ha decidido que no presentará ninguna propuesta por escrito a Trabajo. Pide un período de transición para ayudar a las empresas con las jornadas más largas.

M. Valverde. Madrid

Las patronales CEOE y Cepyme han planteado al Gobierno y a los sindicatos numerosas propuestas sobre la reducción de la jornada laboral, sin que hayan encontrado una respuesta por parte de sus interlocutores. Por ejemplo, muy importante, es la posibilidad de aumentar las horas extraordinarias en los sectores donde el absentismo laboral sea más elevado.

Con ello, los empresarios expresan su preocupación por el daño que está haciendo a la economía el hecho de que cada día haya una elevada ausencia de trabajadores de sus puestos en las empresas. Si se mide la pérdida de horas anuales por el número de puestos de trabajo que significan, los empresarios consideran que, en torno a 1,5 millones de empleados faltarían todo el año a su puesto de trabajo.

Por esta razón, han vinculado la realización de más horas extraordinarias en los sectores donde haya más absentismo laboral. O, directamente, CEOE y Cepyme han propuesto que la reducción de la jornada laboral ordinaria pueda ser compensada donde haga falta con la realización de más horas extraordinarias. En España, el límite está en

las ochenta horas anuales.

Muchos de los sectores con mano de obra intensiva expresaron ayer su profunda preocupación por el impacto que puede tener en sus empresas la medida del Gobierno: la hostelería, el comercio, la construcción, la agricultura o la limpieza. Un rechazo "unánime" a la propuesta del Gobierno de reducir, por ley, la jornada laboral en los dos próximos años, desde las 40 horas a las 37,5 horas a la semana.

Un período transitorio

La comisión de Trabajo y la Seguridad Social de CEOE recordó ayer que otra de sus propuestas al Gobierno y a los sindicatos ha sido pedir un período transitorio, para llevar a cabo el recorte del tiempo de trabajo. Porque, además, tendrá un impacto considerable en los costes laborales. Es una subida directa porque es el mismo salario con menos jornada laboral.

Así, el presidente de la logística, Francisco Aranda, dijo que está "absolutamente en contra de la medida, porque antes hay que poner en el centro la productividad". Aranda explicó que los empresarios han pedido al Gobierno que, de momento, la reducción del tiempo de trabajo "no afecte a



El presidente de CEOE, Antonio Garamendi.

los convenios que están en vigor porque rompe el equilibrio acordado con los sindicatos en la negociación colectiva. Es decir, se entromete en los acuerdos alcanzados libre y legítimamente entre patronal y sindicatos, rompiendo las reglas del juego a mitad del partido". Es decir, cuando ya han transcurrido seis me-

ses de la negociación colectiva.

Efectivamente, uno de los grandes temores de los sectores de CEOE es que los sindicatos empiecen a "reventar" los convenios reclamando la reducción de la jornada laboral en aquellos sectores que estén muy lejos de los criterios planteados por el Gobier-

no: 38,5 horas a la semana, en 2024, y 37,5, en 2025. Porque, además, los empresarios solicitan la distribución irregular de la jornada, allí donde haga falta. Es decir, la posibilidad de concentrar las horas de la producción en los momentos más necesarios, con una distribución irregular de la jornada. En este sentido, otra de

Los empresarios temen que los sindicatos 'reventen' los convenios que ya están firmados

las propuestas que reiteraron ayer los empresarios, y que ya se ha puesto sobre la mesa de negociación es la siguiente: la posibilidad de que las empresas de trabajo temporal contraten a sus trabajadores como empleados indefinidos, pero para cederlos a otras empresas como fijos discontinuos. Esta es una posibilidad que ya estuvo sobre la mesa en la negociación de la reforma laboral de 2021, pero, finalmente, fue descartada.

El consenso de la reunión de ayer en CEOE fue secundar la posición de su presidente, Antonio Garamendi, de ignorar el ultimátum que ha hecho el Gobierno a los empresarios y no llevar ninguna propuesta por escrito el próximo lunes a la reunión con Trabajo y los sindicatos.

Otros piensan que la vicepresidenta Yolanda Díaz no va a conseguir sacar adelante su propuesta en el Congreso de los Diputados, porque no tendrá el respaldo de Junts y del PNV. Además, CEOE ha constatado que Sumar se está rompiendo en más formaciones, y ya Podemos obligó a Díaz a retirar la reforma del subsidio del desempleo.

Precisamente, también crecen las voces entre los empresarios que piensan que hay que salir a la sociedad y explicar por qué no aceptan la propuesta del Ejecutivo en un tema tan sensible para la opinión pública como la reducción de la jornada laboral sin recortar el salario.

Verónica García, nueva presidenta de Adefam

Carlos Polanco. Madrid

La Asociación de la Empresa Familiar de Madrid (Adefam) tiene nueva líder. Ayer, la Asamblea General de la asociación, que defiende los intereses de estas compañías de la región, designó a Verónica García Castelo como su nueva presidenta. García es CEO de los hoteles de lujo Orfila y Heritage, ambos situados en la capital de España, y que forman parte de la asociación Relais & Châteaux, y sucede en el cargo, que ha ocupado los últimos cuatro años, a Victoria Plantalamor, vicepresidenta y consejera delegada de Grupo Industrial Crimidesa. Junto al nombramiento de García, han pasado a formar parte de la Junta Directiva Raúl Lozano, presidente eje-

cutivo de Redur; Juan Luis Yagüe, CEO del Grupo Educativo Casvi; y Santiago Alió, socio director de Audalia Nexia.

García realizó su primer discurso como presidenta de Adefam en la Asamblea General de ayer, a la que acudieron la presidenta de la Comunidad de Madrid, Isabel Díaz Ayuso, y el alcalde de la capital, José Luis Martínez-Almeida. En sus primeras palabras al frente de la asociación de empresarios, García estableció los principales pilares en los que quiere basar su presidencia, en defensa de unas empresas familiares que en la Comunidad representan el 89,6% del total de compañías existentes, el 70% del empleo privado y el 60% del PIB. En

concreto, puso énfasis en la necesidad de poner en marcha "un plan-país para apoyar que las empresas ganen tamaño y, de esa manera, multipliquemos exponencialmente la generación de riqueza y el bienestar".

García apuntó como uno de los principales problemas para la economía española el reducido tamaño empresarial, que se encuentra por debajo de la media europea. "Esta realidad genera un problema de productividad y de competitividad, que se traduce en

Entre sus objetivos, apoyar el crecimiento de tamaño de las empresas y conseguir incentivos fiscales

peores condiciones de acceso a financiación, a la innovación tecnológica, a la captación de talento o al abordaje de mercados exteriores". En su apuesta por abordar el problema del tamaño de las empresas, García defendió ayudas en forma de "incentivos fiscales y regulatorios que no disuadan ni de la inversión ni del crecimiento empresariales".

En su apelación a las administraciones para que faciliten la actividad empresarial, García se refirió también a la necesidad de apostar por modelos de colaboración público-privada para abordar los retos cruciales a los que se enfrenta la economía nacional, como por ejemplo, el de la captación de talento. A su juicio,

existe "la paradoja de que las empresas tengan dificultad para encontrar talento mientras mantenemos unas tasas comparativas de desempleo, y en especial de desempleo juvenil, más altas que las del resto de Europa". "Queremos aproximar el mundo de la Universidad al de la Empresa, y fomentar todo lo posible el modelo de Formación Profesional Dual", añadió.

García es graduada en Administración y Dirección de Empresas por la European Business School University; cuenta con un máster en gestión hotelera por la Universidad Politécnica de Madrid y ha seguido el programa de Dirección y Gobierno de Empresas Familiares de la IE Business School.



Verónica García, presidenta de Adefam.